

Amigo del Pueblo

SEMANARIO POPULAR

En Lubrin trimestre 1,50 pesetas
En el resto de España, trimestre 1,75
Anual, semestral 6,00
En otros países extranjeros, semestre 18,00

Para los países extranjeros no se admiten suscripciones por menos de un semestre.
Número corriente, 15 céntis. Atascado 25 céntis. Aviso comunicados y reclamos, a precios convencionales. Pagos anticipados.

Aparece los sábados
No se devuelven los originales

Lubrin despierta

Venimos observando desde hace algún tiempo, que la opinión política en nuestro pueblo iba perdiendo el carácter medroso y cobarde que revistiera en la época del predominio caciquil. La creación y apogeo de la Sociedad Instructiva, la celebración de varias manifestaciones de protesta pública y de mítines contra el torpe proceder de las autoridades locales, la práctica real de las últimas elecciones municipales y hasta la ya relativamente larga vida de esta publicación de índole francamente republicana, son la prueba de que no es ya Lubrin el Lubrin levítico y borreguil incapaz de alzar la frente ante sus pigmeos tiranos.

Esta nueva manifestación de vida, nos hacía pensar con satisfacción en el evidente resurgimiento de nuestro pueblo. Su nuevo modo de proceder era indicio de que germinaba en su conciencia el deseo de desligarse de los lazos que le ataron a un pasado vergonzoso y servil. Pero a pesar de todo esto, jamás pudimos pensar en lo verdaderamente radical de su transformación.

Aun recordamos las estúpidas campañas que soportamos un corto grupo de jóvenes, cuando hace quince años exteriorizábamos la independencia de nuestras ideas inspiradas en un sincero afán de libertad y emancipación. Se nos señalaba como a gente poseída del demonio; se nos presentaba como a sanguinarios demagogos y hasta en el pepito, fanáticos e hipócritas sacerdotes, llevaban su iracundia a calumniarnos, sembrando en el corazón de sus dóciles creyentes el odio hacia nosotros.

Ya todo aquello pasó. A aquel ambiente de intransigentes e incomprensibles renceres, ha sucedido un nuevo modo de pensar y de sentir. Ya no se odia al que piensa ni se maldice al que honradamente practica los mandatos de su conciencia, por liberal que esta sea. Ya nadie se asusta por que se discuta de materias religiosas ni por que se defiendan los principios más radicales. Por el contrario, en el terreno de las ideas, se disfruta de la más fraternal transigencia y hasta adquiere incremento la propaganda de soluciones antes tenidas por heréticas e inhumanas.

Hace quince años, éramos no más de diez los republicanos de Lubrin, casi todos jóvenes en cuyos labios a penas había apuntado el bozo. Hoy sin propaganda, ceartar la libertad de nadie, a los ocho

días de abrirse un censo para que en él se inscriban los que piensan en republicano, se han recogido más de cuarenta firmas y es seguro que el número de adeptos a esa idea rebasará los límites de las más lisonjeras esperanzas.

Es decir, que no solo no ha desaparecido aquella antipática intolerancia que era la característica de nuestra sociedad, sino que los hombres han ganado en civismo y entereza, teniendo coraje bastante para ostentar públicamente sus anhelos de libertad.

El camino andado es más largo de lo que esperábamos. Prosigamos, pues, la laudable tarea, y la llegada al fin es cosa relativamente fácil y hacedera.

Pro Asilo

De Cantón (Norteamérica), hemos recibido para el futuro Asilo y de una colecta hecha por nuestros queridos amigos Juan López Aliaga y Pedro Pérez Ramos, la cantidad de pesetas que indica la siguiente lista de donantes:

De Pedro Pérez Ramos	Ptas 10,00
" Juan López Aliaga	10,00
" José Ramos Morillas	5,00
" Manuel Carrión López	5,00
" Ginés Fernández Guerrero	5,00
" Raimundo Fernández	5,00
" Juan Molina Ramos	5,00
" Juan Selma López	5,00
" José Muñoz Fernández	5,00
" Juan Morillas Campos	10,00
" Pedro Carrión	5,00
" Juan Molina	5,00
" Cristobal Pérez Muñoz	5,00
" José Cintas Muñoz	5,00
" Juan Martínez Sánchez	5,00
" Melchor Cano Fernández	5,00
" Daniel Fernández	10,00
" Aliaga y Grima	10,00
" Antonio Fernández M.	5,00
" Antonio Molina García	10,00
" Cayetano Cintas Cintas	5,00
" Indalecio Campoy Carrión	7,50
" Francisco Quesada Belmonte	5,00
" Juan Pérez Fernández	5,00
" Juan Ramírez Martínez	5,00
" Juan Fernández Cintas	12,50
" Sebastián Ramos Molina	5,00
" Federico Pérez Ramos	5,00
" Juan Artero García	5,00
Total	185,00
A deducir por gastos de cobro	1,00
Líquido Ptas.	184,00

Federación Republicana

A los acuerdos tomados en la constitución del comité de Federación Republicana

de la localidad y de la cual constitución dimos cuenta en el pasado número se han adherido hasta hoy los señores siguientes:

Juan García Casquet, Antonio Molina Martínez, Fernando Muñoz Cortés, Cristobal Gallardo Ponce, Teodoro Lopez Soler, Juan Angel Navarro Iovernon, Diego Urra Fernandez, Emilio Camacho Muñoz, José Fernandez Cortés, José Sanchez Molina, Francisco Lopez Muñoz, Juan Valera Lopez, Antonio Camacho Muñoz, Hermenegildo Cruz Martinez, Joaquin Lopez Perez, Luis Rubio Ortiz, Cirilo Pérez Ramos, Diego Lopez Muñoz, Pedro Perez Carrión, Francisco Ramos Segura, Cristobal Morillas Campos, Rogelio Angulo Cabezas, Rafael Cáceres Carrión, José Campos Cortés, Ginés García Pérez y José Angulo Camacho.

Como se ve, por esta nueva lista de adherentes y la ya anteriormente publicada, la idea de constituir en nuestro pueblo el partido republicano, ha despertado franca simpatía en la opinión, traduciéndose aquella en la voluntaria inscripción en nuestras listas de un grupo bastante numeroso de ciudadanos que cual nosotros, buscan en el nuevo régimen, el remedio a nuestros males.

Indicio es este del despertar de la conciencia ciudadana.

A ingresar, paisanos, y en la modesta esfera de nuestra acción, cooperaremos con nuestras fuerzas a la implantación de la República Española.

LA LIBERTAD

Una cosa hay en mi vida que amo con tanta intensidad como mi vida misma. Ella es la resultante de mis eternas aspiraciones, el único tesoro de mi pobreza, la luz de mi ardimiento, la luz de existencia. Sin ella, conceptuaría la vida de peor condición que la de cualquier irracional.

Eso que yo tanto amo, es la Libertad. La Libertad noble, leal, irreducible, que a todos por igual nos concede beneficios, que mata los privilegios en que hoy se cimienta la tiranía imperante y que al ser practicada en toda su extensión iguala al hombre y dignifique la conciencia.

Libertad para sentir, libertad para pensar, libertad en fin, para todo aquello que pueda ser manifestación sincera del alma humana.

El hombre es libre, genuinamente libre en todas sus funciones morales; pero hay en el mundo algo, por mil razones inexplicable, que falsea este principio y mata la Libertad.

Ese algo, bien sea el convencionalismo, bien el mismo a la lucha por la existencia, yo tendría un especial placer en destruirlo si me fuera dable.

Amo tanto la Libertad, la oro de una necesidad tan imprescindible, que sin un enemigo de mis eternos amores pudiera y quisiera trasladarme tal cual soy, a que sufriera las imposiciones de un Calígula, o a que me esperara en

VISTO y OIDO

el suicidio antes que sufrir el despotismo de aque-
lla sociedad estúpidamente esclavizada.

Yo concibo la vida humana sin Libertad; por-
que no puedo considerar como a seres humanos,
a aquellos que se nos semejan en la estructura
anatómica pero que están desprovistos de lo que
caracteriza al verdadero hombre socializado: de la
conciencia.

No amo ni comprendo el libertinaje: libertinaje
es negación. Como el mal, según los escolásticos,
es la carencia completa del bien, y el libertinaje es
la carencia absoluta de libertad.

En un grupo de lobos, morderse ha de ser cosa
lógica y natural; en una sociedad de hombres, la
colensa es crimen.

Libertad para todos; perdón y educación para
los que no sepan practicarla.

Los fanatizados por cualquier tendencia de ide-
as retrospectivas, abominan de la Libertad y sus
virtudes, sin fijarse en que si esa Libertad no exis-
tiera, esas mismas abominaciones no serian pro-
prias de nadie.

Los sacerdotes de casi todas las religiones posi-
tivas, anatematizan a la Libertad; y es necesario
desentenderlos al juicio. ¿No clamais vosotros mismos
cuando se trata de recuperar vuestro derecho de
hombres libres?

¡Ah!—decis—es que lo que nosotros defendemos
es la Libertad verdadera: vuestra Libertad, es la
destrucción.

¿No se podría objetar con más sentido, que
no puede ser Libertad la que como la vuestra,
subyuga el alma y pretende encadenar el pensa-
miento? Pero tampoco es esto; vosotros amais
la Libertad y por ella lucháis; yo como de
costumbre mantengo la vida y por su tributo me esfuer-
zo.

¿No es lo que a simple vista parece un dualismo
imposible de conciliar, no es en el fondo otra co-
sa que la amplia y libre manifestación de la
libertad disuelta en cada individuo por la misma
tendencia a la variedad en la Naturaleza, pero
una sola en conjunto armonizada por el amor
de un individuo a otro?

Con qué derecho podré yo castigar a mi adver-
sario político?

Esta por fuerza ha de ser franco o hipócrita. Si
es lo último, un rasgo de perdón incondicional ha-
ría inútil el castigo; si es franco, otro vínculo lógico
y racional, ha de unirnos a él.

El adversario franco, como yo anda en busca
del bien; seguimos caminos distintos pero al final
de ellos el mismo; y si marchamos separados no es su-
perfluo que cada uno de nosotros, pues en esas jornadas
de apropiada voluntad, nos impiden marchar unidos; y
si vamos por distinto sendero hacia el mismo ob-
jeto final, por qué ese odio a priori, cuando si fuera
posible realizar las distintas aspiraciones, ese mis-
mo odio a priori había de trocarse en estuivo y
fraternidad de brazos?

La Libertad no debe jamás separar a los
hombres porque no puede haber dos libertades co-
mo tampoco puede existir contradicción en la ver-
dad.

La verdad es una.

Si todos sintiéramos con igual altruismo
el Amor, la Libertad habría triunfado y ejercería
su imperio sobre la tierra.

Porque Amor y Libertad son una misma cosa,
que al separarse pueden dejar de ser sublimes;
pero que unidas forman el conjunto admirable del
bien realizado.

—Yo soy libre, y por tanto—dirá cualquiera de
esos que no entienden la Libertad—tengo derecho
a satisfacer hasta mis más groseros deseos. ¿Que
perjudico a alguien?, pues que se fastidie; por al-
go soy yo libre.

Pero supongamos que el perjudicado dice lo
mismo, ¿qué resulta entonces? el choque inevita-
ble, la lucha, el imperio de la fuerza, la muerte de
la Libertad.

Yo soy libre, pero al querer dar satisfacción a
un deseo de consecuencias funestas para alguien,
pienso antes de realizarlo, y me digo: «Faltan co-
ndiciones y con razón, porque ataco su Libertad;
yo también me sentiría ofendido en su caso; pues
no satisfago ese deseo; y hasta esa misma priva-
ción que superficialmente parece como un sacrifi-
cio, por el contrario me hace gozar por haber
practicado el bien.

¿Cosa incomprensible, el egoísmo y el altruis-
mo a un tiempo se han unido para realizar una
obra de Amor y Libertad.

Siendo portanto el ejercicio de la verdadera
Libertad una gran ventaja social, ¿cómo goza mi
hermano al ejercitarla sin perjuicio de tercero? ¿Cuán-
do es un acto de egoísmo?

¿Cómo es un acto de altruismo?

¿Cómo es un acto de egoísmo?

¿Cómo es un acto de altruismo?

¿Cómo es un acto de egoísmo?

¿Cómo es un acto de altruismo?

¿Cómo es un acto de egoísmo?

¿Cómo es un acto de altruismo?

¿Cómo es un acto de egoísmo?

¿Cómo es un acto de altruismo?

¿Cómo es un acto de egoísmo?

¿Cómo es un acto de altruismo?

¿Cómo es un acto de egoísmo?

to goza mi espíritu al dejar libre el vuelo a mi
pensamiento, que se ergolla en los misterios apa-
cible de lo sublime?

Y, cuánto sufro al ver a una grande, inmensa
masa de la humanidad, despedazarse en sangri-
enta lucha, por matar la Libertad!

¿Qué profundo queja la de Segismundo, cuando
decía:

¿Qué ley, justicia ó razón,
niega a los hombres sabo
privilegio tan suave,
excepción tan principal,
que Dios de ha dado a un cristal
a un pez a un bruto y a un ave?

Que bien sin lo la Libertad el gran
Galileo, al escribir pensamiento tan sublime.
Aquél que era,

un hombre de las fieras...
y una fiera de los hombres,

depone sus terribles odios, sus profundos rencores
y sonríe una vez al escuchar la voz de Rosaura
que es la voz del Amor.

Si Amor y Libertad son los únicos sentimientos
que unidos pueden redimir al mundo; ya lo ha
dicho y demostrado el gran poeta.

FELICIANO CORNELLA

DE LA SEMANA

Lubrin es libre

Comentaba días pasados
la libertad que existía
en nuestro dichoso pueblo
para fomentarse las timbas
y limpiarse las pesetas
jugando a cosas prohibidas.

Me quejaba amargamente
y hasta un remedio pedía
para evitar prontamente
la libertad de las timbas,
cuando resulta que ahora
me entero que noche y día
en el pasco de la Iglesia
con desvergüenza inaudita,
chiquillos y mozoletos
juegan hasta la caída
sin que haya un alma piadosa
que esa cosa mala impida.

Después de todo, suceden
en esta tierra bendita
esos y otros estruendos
por que al parecer, maldita
la necesidad que hay
de autoridad en la villa.

La Guardia Civil, há un mes
o más, está en Almería,
el Alcalde, de viaje;
se pasa siempre la vida;
y si es los municipales,
según dicen, no hay un día
que para sus superiores
no estén perdidos de vista.

Y luego habrá por ahí gente
que sostenga que es precisa
la autoridad que se vengau
a Lubrin; que aquí la vida
la pasamos ricamente
sin que nadie nos impida
hacer nuestra voluntad
que ejercemos sin medida.

¡Viva Lubrin que es la tierra
de la Libertad! ¡que viva!

¡Viva Lubrin que es la tierra
de la Libertad! ¡que viva!

ANTIOCO

PERMANENTE

Sea en este lugar o en el otro, en esta o
la otra página de nuestra hoja, hemos de
ir publicando este permanente para ro-
garle al Sr. Alcalde que

Implante el sistema Métrico Decimal
de Pesas y Medidas. Quizá, aunque sea
per descuido, tropiezo con él, y al leerlo
recuerde que está faltando a la Ley.

Casi todos los intelectuales de Lubrin
que antes tenían espíritu doctrinal referen-
tista, ahora son «independientes», ya que
son amigos del señor Barcia, que desde
que se separó de don Melquiades no per-
tenece a ningún partido por lo que pudo
ramos sacar la consecuencia de que están
ayunos de ideales, salvo conveniencias.

—Pues es muy conocida la independen-
cia de esos señores, puesto que es bien no-
torio que dependen o están sujetos a un
Jefe, siquiera sea para hablar mal de él y
de su desmedida ambición... administra-
tiva, soniendolo como no «digan dueñas».

—Y esas censuras ¿las hacen los seño-
res intelectuales, cara a cara?...

—¡No, al cara...sol!

Desde que vió la luz AMIGO del PUE-
BLO siempre está con la misma testaru-
dez: «Policía en los mercados, Abarata-
miento de subsistencias, arreglo de calles
arreglo de la fuente, sesiones públicas...»

—Lo cual parece ser impropcedente, por
que basta que lo pida el periódico para qe
no consigamos nada, y el día menos pen-
sado se va a encontrar con...

—¿Con «doña vergüenza»?

—¿Quién es esa señora?

A los 20 ó 30 años, los divanes del casi-
no conservador fueron vendidos al alcalde
señor Gonzalez o al señor Gonzalez alcal-
de, y ahora se han trasladado al Ayunta-
miento, para que los concejales estén más
cómodos si alguna vez celebran sesión. ¡Y
habría que oírlos si los divanes hablaran
y cometieran la imprudencia de contar al-
go de lo que han aprendido durante su
larga vida!

—¿Qué pasaría?

—Que serian arrojados inmediatamente
por los balcones.

Pues a mi juicio son dignos de respeto,
por que, aunque digan que tambien se
cambian ellos de «chaqueta» o de yute, es
de notar que de conservadores han pasa-
do a casi socialistas, y...

—En el Ayuntamiento no están curio-
sos, porque han entrado sucios...

—Digo que sería curioso averiguar cuan-
to cuestan esos muebles al Ayuntamiento

—Al Ayuntamiento no, a Juan del Pao-
blo, que siempre es el «paganini».

Si el martes es noche buena,
para todos no será,
que hay algunos empleados
que no tienen un real
por que no les han pagado...

ESOPO

En la Tipografía ELECTRA
se hacen TARJETAS a precios
económicos